

# Explosión de los Baños "La Providencia"



E. GUERRERO

Una vez más, mis señores, prestadme vuestra atención: después de tantos temblores, ¡hubo una gran explosión!

El diecinueve de junio, como a las tres de la tarde pasó este grande infortunio, que lloraron padre y madre.

Todo el barrio de Mixcalco sufrió grande conmoción; una caldera de baños hizo una gran explosión.

Causa de elló: el encargado mecánico del vapor, estaba muy descuidado y faltó agua a lo mejor.

Y cuando cuenta se dió de este caso tan fatal, la caldera alimentó. . . . ¡con agua fría! ¡que caray. . . !

De ahí vino la explosión más terrible y más sangrienta que ha sufrido esta nación en muchos años de cuenta.

Más de veinticinco muertos y heridos veinte a contar dejaron triste recuerdo, y más tienen que buscar.

En el baño, "La Providencia" fué el caso doloroso, pero creemos en conciencia que fué accidente forzoso.

Porque el encargado tal de la válvula del vapor, nunca pudo obrar por mal, siendo victima el mejor.

Pereció allí con su esposa y todos sus familiares, al que causó aquellos males que enlutando los hogares.

Tres casas se destruyeron con tal precipitación, que a transeúntes detuvieron creyendo que era temblor.

El pavor más infinito por todo el barrio cundió, pues fué un infierno inaudito lo que allí se registró.

Esta catástrofe inmensa difícil de comparar, al conocerla en la prensa, al más duro hará llorar.

Los hospitales de sangre, están testos por ahora; el hijo, el padre y la madre por seres queridos lloran.

Hay que notar sin embargo, que un bañero en la ocasión se salvó por un milagro de esta horrible explosión. Pues quedó entre unos escombros en un montón de basura, y gracias a sus valor, no le vino una locura.

Este hombre corazón de fuego, que lo ayudó la fortuna, hoy, ha nacido de nuevo, y reirá sin duda alguna.

Ay ¡México tan querido que has sufrido tanto mal! con estos tiempos ingratos, ¿que te aguardará fatal?

Madre mía de Guadalupe, consuela a nuestros hermanos, los que sufren por ahora, ¡levántalos con tus manos!

Una gran consternación se ve en toda la ciudad, y causa de esta explosión, ¡difícil de ponderar!

Con mi pecho adolorido, hago míos sus sufrimientos y con este humilde corrido les mando mis sentimientos!